

TONADAS

¡Ai del que lleva en el alma
La imájen de la que amó!
¡Ai de aquel que vió ausentarse
A la mujer que adoró!

¡Ai del que su amor confía
En la mujer sin amor!
¡Ai del que fué despreciado
Siendo un fino adorador!

Para él no existe el gusto
Todo placer se agotó
Porque la dulce esperanza
De su amor ya se acabó.

El sentimiento i la pena,
Las lágrimas i el pesar
Solo siguen al querido
Que deveras supo amar.

¡Ai de aquel que delirando
Llora i jime con razon
Porque lleva en esta vida
La muerte en el corazon!

¡Ai, por fin, de aquel que mira
Marchita su amada flor
I que solo en su alma queda
La ceniza de su amor!

Entre un confesor i una penitente
—Acúsome, padre mio,
Que adoro un jóven moreno,
—Hija mia, eso es mui malo

Querer a dos si que es bueno

—Pero, créamelo padre,

Que yo, aunque soi mujer,

En el amor soi constante

I a dos no puedo querer.

—Pero hija, querer uno

Es un pecado atroz,

Pero querer a unos cuatro

Si que no se enoja Dios.

—Con cuatro como me caso

Padre, aunque yo los quisiera

I si es malo amar a uno

Tendré que quedar soltera.

—Hija mia, eso no importa

Que yo te amparo en la vida

I si no te casas nunca

Serás mi joya querida.

Bajo penitencia os mando

Que no te debes casar

I que solo a mí i a Dios

Tan solo debes amar.

(Continuará)

Terrible escena

En San Fernando a un estero

Se dirijió una mujer,

I un leon, al parecer,

Se la comió mui lijero.

Agua aquella desgraciada

Agarraba, diré yo,

Cuando el leon la agarró

I la dejó destrozada.

Ahora les hablaré

Sobre un gracioso suceso,

Una niña con un beso
Se libró, les contaré.
A saltarla, pues, llegaron
Ladrones precisamente
I a esta niña valiente
Con su mamá encontraron.
La niña cuando los vió
No se asustó, pues por eso
I con su plata i un beso
Contenta los despidió.

Es propiedad de la autora
Juana Maria Inostroza
Galvez, 635

[Ver lira completa](#)